

Volvámonos adictos

Milton Juárez
Diseñador y Fotógrafo

A través de los años las buenas costumbres se han ido perdiendo o por lo menos esa es mi percepción. Ahora ya no se acostumbra un saludo fraternal, ahora la pregunta ¿cómo estas?, es de una cotidianidad que en realidad duele, se ha perdido la caballerosidad, hoy por hoy hombre se le dice a cualquier fantoche, hemos perdido el sentido de la honestidad, de las buenas costumbres de los buenos modales, perdimos casi por completo la honorabilidad.

Quizá la televisión, las redes sociales o nosotros mismos como padres de esta nueva generación, los estamos mal criando, bajo la tonta consigna de que no sufra lo que yo sufrí, olvidando que lo que nos hizo padecer en nuestra juventud, fue pieza fundamental para ser sensibles ante las vicisitudes del diario vivir. Los jóvenes de hoy, están faltos de entusiasmo, carentes de valores y me atrevería a decir que están al borde de la inercia. En donde lo único que importa, es tener más 100 likes en Instagram o tener mas de mil amigos en Facebook. Dejando a un lado la piedra angular de una verdadera amistad, que es el compañerismo, las aventuras en comunión y descubrir el mundo por medio de vivencias compartidas.

Dentro del contexto anterior estamos soltándole la mano a aspectos fundamentales de convivencia, tales como dar los buenos días, ceder el asiento a una persona mayor o a una mujer embarazada, si por un momento vemos que estas cosas no tienen valor o son carentes de sentido para nuestros jóvenes, imaginemos un futuro en el que estos tendrán un trabajo o un cargo público. ¿Qué podemos esperar de ellos?, simplemente lo que estamos permitiendo desde este momento, es el irrespeto a todo lo bueno que conocemos, aceptando que dejen de lado la honestidad y procurarse todo y de todo sin importar el costo o la vergüenza de ser

señalados, ya que no sienten ninguna preocupación por un trabajo mal entregado o porque el nivel de calidad moral es demasiado bajo.

Buscando una respuesta a mi interrogante y siéndole fiel a mi eterna contradicción, utilizaré una palabra que su significado lleva consigo una mala connotación y que podríamos reutilizarla en un sentido contrario. La palabra es ADICTO, buscando su significado encontré esta definición: “Adicto” [persona] Que tiene hábito de conductas peligrosas o de consumo de determinados productos. Que tiene afición desmesurada a algo.

En esta ocasión nos quedaremos con la segunda definición Que tiene afición desmesurada a algo. Entonces partamos de esta terminología tan simple, sabemos de sobra que toda adicción trae consigo consecuencias nefastas, tanto para los que padecen la adicción como para quienes rodean al adicto. Pensemos que pasaría si nos volvernos adictos a dar los buenos días, adictos a ceder el lugar en el bus, adictos a las buenas costumbres y ¿por que no? volvernos adictos a todo lo que puede representar un cambio positivo en nuestras vidas. Veremos que el resultado de este ejercicio desembocará en que otros imiten este comportamiento. Si en dado caso no nos imitan, por lo menos, nuestras vidas serán mas livianas porque podremos decir que hemos dado a cada día lo mejor que podemos dar, que a cada proyecto que emprendemos estamos dando un porcentaje mayor del que se espera de nosotros, sentiremos la insondable tranquilidad del trabajo bien hecho, nos sentiremos libres de ver el mundo de cabeza pero sin responsabilidad alguna, porque la parte que nos corresponde esta hecha a conciencia.

Debo confesar, que vengo padeciendo de esta adicción por varias décadas.

